



Cuentos selectos

Autor: Hermann, Hesse

Traductor: Ariel, Magnus

Prologuista: Ariel, Magnus

Edhasa

ISBN: 978-987-628-454-7 / Rústica c/solapas / 336pp | 140 x 225 mm

Precio: \$ 1.395,00

"Para poder escribir así, primero hay que haber vivido así". La frase es de Hermann Hesse y se refiere a sus cuentos. Es una declaración de carácter autobiográfico de estos relatos. Escribió cuentos a lo largo de toda su carrera (ocupan seis volúmenes de sus obras completas) y parece haber recurrido a este formato para aquellos sucesos que lo implicaban personalmente. Muchos de los oficios de sus personajes fueron ejercidos por él en su juventud. Ese origen explica la impresión tan vívida que estos relatos producen en el lector. Como toda la literatura de Hesse, por ejemplo Demian, Siddharta o Narciso y Goldmundo, destacan por la agudeza psicológica y un lirismo contenido; a diferencia de esas novelas, aquí sorprenden el sentido del humor y las paradojas. Esta brillante selección de Ariel Magnus ofrece un Hesse en cierto modo desconocido o poco frecuentado. Más fresco y cercano, siempre capaz de encontrar la palabra justa, la que es precisa y mágica al mismo tiempo.



Hermann, Hesse

Nació en 1877 en Calw, en la selva negra al suroeste de Alemania, como hijo de un teólogo y nieto de un misionero (su madre había nacido en India), que dirigían la editorial evangélica más grande de Alemania, punto de referencia para misioneros de todo el mundo. Autodidacta tras terminar apuradamente los estudios a temprana edad, en su larga vida probó una variedad de géneros que van desde el cuento y la novela hasta los poemas, los relatos de viaje, las reseñas literarias, los escritos políticos y culturales. Fue uno de los autores más prolíficos de su generación y, con decenas de millones de ejemplares vendidos en prácticamente todas las lenguas, bien puede ser considerado el autor alemán más leído de los últimos tiempos, un fenómeno que está lejos de declinar. Sus novelas más famosas son Demian, Siddhartha, El lobo estepario y la tardía El juego de los abalorios. En 1946 ganó el Premio Nobel de Literatura. Murió en 1962 en Montagnola, Suiza, donde vivió buena parte de su vida.